

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bízitza

(18.05.14) V Domingo de Pascua (A)

Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Señor y Hermano nuestro Jesús, Tú dirigiste palabras inefables a tus discípulos en tu última cena. Gracias por habernos mostrado a tu propio Padre como “Padre nuestro” y por habernos regalado tu propia oración, la oración que sólo Tú podías pronunciar. Concédenos:

- orar a Dios con la misma confianza que Tú tenías en Él,
- y “muéstranos al Padre”, revélanos su rostro y su corazón, para vivir, en medio de todo, confiados en Él como un niño en brazos de su Padre.

Tú que vives y reinas con el Padre por los siglos de los siglos. AMEN

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Jn 14,1-12

«¹No se turbe vuestro corazón, **creed** en *Dios* y **creed** en *mí*. ²En la casa de *mi Padre* hay muchas estancias, si no ¿os habría dicho que *me voy* a prepararos un sitio? ³Y cuando vaya y os prepare un sitio, volveré y os tomaré conmigo, para que donde *yo* estoy también vosotros estéis ⁴y adonde *yo voy*, ya sabéis el camino’.

⁵Le dice Tomás: ‘Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?’ ⁶Le dice Jesús: ‘Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al *Padre* sino por *mí*. ⁷Si me conocierais a mí, también a *mi Padre* conoceríais. Y ahora ya lo conocéis y lo habéis visto’.

⁸Le dice Felipe: ‘Señor, muéstranos al Padre y nos basta. ⁹Le dice Jesús: ‘¿Hace tanto tiempo que estoy con vosotros, y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: ‘Muéstranos al Padre’? ¹⁰¿No crees que *yo* estoy en el *Padre* y el *Padre* está en *mí*? Las palabras que *yo* os digo no lo hablo por *mí* mismo, sino que el *Padre*, que permanece en *mí*, él mismo hace las obras. ¹¹**Creedme**: *yo* estoy en el *Padre* y el *Padre* en *mí*. Si no, **creed** por *las obras*.

¹²En verdad, en verdad os digo: el que **cree** en *mí*, también él hará las obras que *yo* hago, y hará mayores aún, que *yo voy* al *Padre*’».

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

CONTEXTO

La escena se desarrolla en un contexto alarmante y duro: Jesús anuncia primero la **traición** de Judas (Jn 13,21-30) y luego la **negación** de Pedro (13,38). Jesús pronuncia estas palabras de consuelo, pese a que está conmovido por la realidad dolorosa de la traición y negación de los suyos. Además, a la traición y la negación, se añade la **incomprensión**: a Jesús no le comprende ni Tomás ni Felipe. Sin embargo, en medio de ese ambiente desolador, Jesús plantea a los discípulos todo un reto: “*Creed en Dios, creed en mí*”. Aunque todo les parezca oscuro e incierto a los discípulos, Jesús les ofrece un doble apoyo en el Padre y en Él. En ese **contexto de despedida**, donde se registra la traición, la negación, la incomprensión y el **abandono**, Jesús **no rompe la vinculación** con sus discípulos. El texto con el que Jesús responde a Felipe continúa hasta el v. 21. Después intervendrá el otro Judas y la respuesta de Jesús ocupará todo el resto del capítulo 14, que termina con un “levantaos, vámonos de aquí” (14,31).

TEXTO

Aunque el texto del evangelio no forma propiamente una perícopa, sí lo podemos estructurar en 4 partes: la parte central (vv. 5-11) está enmarcada por una introducción y una *conclusión*. La introducción presenta el tema principal del evangelio: **crear en Dios Padre y en Jesús** (vv. 1-4); en ella aparece dos veces “yo/me voy” (vv. 2.4), que hace inclusión con el “yo voy” del v. 12. Este versículo 12 forma la “conclusión” del texto. Estamos en el discurso de despedida de Jesús y ese “irse” hace de marco al núcleo textual. Dicho núcleo central (vv. 5-11) puede dividirse, a su vez, en dos partes: la intervención de Tomás y respuesta de Jesús (vv. 5-7), en clave de incomprensión (“ya sabéis” dice Jesús; “no sabemos” dice Tomás); y la intervención de Felipe y respuesta de Jesús (vv. 8-11), en la misma clave de incomprensión (“conocer”/“no conocer”).

ELEMENTOS INTERESANTES

- ▶ La actitud discipular fundante: la **fe**. En este contexto, como en general en el NT, **fe es confianza radical** en Jesús y en Dios Padre. Jesús indica con claridad su don y su tarea: preparar un sitio en la casa del Padre para llevar a cada discípulo y a todos ellos a dichas estancias. No nos deja de la mano; al revés, estamos en las tuyas. ¿Es nuestra fe en Jesús y en Dios un entregarnos confiadamente a ellos?
- ▶ Estas afirmaciones de Jesús son tanto más sorprendentes cuanto que apenas ha anunciado la traición de Judas, la negación de Pedro; apenas vamos a comprobar la incomprensión de Tomás y Felipe...; pero es a **ese grupo de discípulos** precisamente al que se les promete la vida en comunidad con Dios. La **bondad** de Jesús sobrepasa cualquier límite ¿la nuestra?
- ▶ La ignorancia de Tomás (“*No sabemos a dónde vas*”) permite a Jesús realizar otra afirmación extraordinaria, del gusto del evangelista Juan (los dichos “Yo-soy”, que ya aparecían el domingo pasado: “Yo soy la puerta”): “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Esta clara identidad nos habla de la grandeza de Jesús, que aparece con el “nombre” de Dios en el AT (“Yo soy el que soy”). El que sabe lo que es tiene fuerza para afrontar la vida: Jesús nos enseña que la fuerza está en saber lo que uno es. Cuanto más nos acercamos a Jesús, más se configura nuestra propia identidad y mejor nos capacita para vivir cabalmente.
- ▶ La ignorancia de Felipe (“*Muéstranos al Padre*”) permite a Jesús aclarar su **íntima relación con el Padre**. El secreto de la fuerza y la audacia de Jesús es su comunión con el Padre: “estar en el Padre”, “decir las palabras del Padre”, “hacer las obras del Padre”. En su ser, decir y hacer Jesús es reflejo nítido del Padre. ¿Cómo hacer nuestra esta experiencia de Jesús con el Padre?